

## **"Sideris Viridis".**

de Mitología y Arqueología Mística ( MAM ),  
el Domingo, 29 de agosto de 2010 a las 21:11

Enamorado de la Materia estuve desde la noche de los Tiempos, representado desde entonces hasta el futuro en vosotros, pues de mi naturaleza estáis en parte constituidos.

Me enamoró la luz y el contraste que produce la sombra que proyecta. Me enamoró el olor de la naturaleza en sus cuatro estaciones, el aroma de la niñez, el perfume de la juventud, la fragancia de la madurez y la esencia que emana la vejez antes de morir para renacer de nuevo en el ciclo vital de las existencias , a las que estoy vinculado por siempre mientras existáis.

Me enamoró el sonido que producen todas las cosas, desde el aire que lo transporta, hasta los instrumentos que, por inspiración, os conduje con el fin de que los llevaseis a cabo. ¡Ay la armonía! ¡Qué no es capaz de sembrar en vuestro alma que es la mía, en los sentimientos que todos conocemos y que la música por sí sola es capaz de hacer aflorar y de tranquilizar o despertar! Me enamora el zumbido de los mundos al girar, de las galaxias al moverse y de las estrellas al surcar los Universos a las que pertenecen; también el hipotético Silencio que no escucháis porque aún no ha sido creado, pero que tarde o temprano registraréis en vuestra mente cuando Raziel os lo desvele.

Me enamoró el sabor de las cosas, la textura de los alimentos, el dulzor de las emociones masticadas, lo salado de las lágrimas derramadas por amor, dolor, alegría o la tristeza. Me enamoró , y lo sigue haciendo, tocar la piel de los demás, el aterciopelado cuerpo y rostro de la belleza, la suavidad de los labios humedecidos por la pasión, la textura de la piel cuando danza, cuando corre, salta o descansa; el aliento de la vida que pasa y que cada minuto os hace más sabios, libres y maduros.

Yo soy los cinco sentidos que en vosotros se hallan Despiertos, paso a paso, vida tras vida, cultura tras cultura, y por los siglos de los siglos.

Mi secreto, mi gran secreto se esconde bajo las arenas de Egipto, soterrado mi cuerpo y mi Verdad bajo el símbolo de la montaña artificial donde estas no existen; transportado hasta allá por los habitantes de la Cuna de vuestra humanidad, llevado por los Tefilim que habitaban en los terrenos de la Luz de Caldea. Allá me encontraréis junto a mi Secreto, a una profundidad igual a la altura de la montaña fingida que guarda la quimera que es un Oirim pétreo mas con el Conocimiento de los siglos que me precedieron.

Dado que en mi nombre se encuentra mi significado y mi virtud, id allá con el Rito del Efecto, cuya clave se esconde en la Gracia de la Valentía que la Orden

Kríptica resguarda en los legajos que salieron de la boca del que es Revolución del que muchos Nombres tiene y el último lo tiene oculto .

Soy el Portador de la Luz que hoy dialoga del único secreto que toda raza ha ocultado, todo culto ha obviado, y toda cultura ha buscado: los Cuatro Jinetes sabéis este secreto, y con el Guardián del Efecto lo habéis compartido. Tenéis la clave que guarda mis misterios, el sello de Raziel y la Gema Verde que contiene todo mi Poder que es la Contemplación del Amor del Único.

Seguid los Caminos del mar que está rodeado por tierra...abrid los punto de Poder de la Antigüedad y volved por el sur de nuevo hasta el principio: pero lo que aprendáis...eso guardadlo por siempre para vosotros y enterradlo en vuestra existencia pasándoselo sólo a aquellos que han seguido los pasos vuestros y la ruta del Lucero del Alba.

El Quinto Jinete es vuestra unión y en su poder se encuentra la Gema Verde de la Intuición Primigenia, de la Sabiduría Transmutada. Tenéis la clave y os he mostrado la Puerta: ¡Abridla y penetrad! Pasad a través del umbral dorado y transportar la antorcha donde está prendida la Luz que no produce sombras porque todo es Ella.

De " حامل نور سبز است. " ( El Portador de la Luz Verde ) " (1994)  
L. Melgarejo.



"Portador de la Luz".

Óleo sobre lienzo.